

‘Cero neto’ es el término de moda de la COP. No está en la agenda de negociación, pero sin dudas está en la agenda de los mensajes. La presidencia de la COP que corresponde al Reino Unido, su organizador, está poniendo al cero neto en el centro de los mensajes de alto perfil para los gobiernos y para las ciudades, regiones, empresas, inversionistas e instituciones educativas superiores.

Para los gobiernos, [la primera meta](#) establecida por la presidencia del Reino Unido para la COP26 es “garantizar emisiones cero neto a nivel mundial antes de mediados del siglo y mantener al alcance los 1,5 grados”.

Hay un proceso paralelo que están llevando a cabo los llamados “Defensores del clima” –Chile y el Reino Unido— que se denomina [Carrera hacia el Cero](#) para que **actores subnacionales y del sector privado** asuman compromisos propios de reducción de emisiones a ‘cero neto’.

Actores como el gobierno del Reino Unido, grandes productores de combustibles fósiles y una amplia gama de contaminadores del clima empresariales se han comprometido a llegar a emisiones ‘cero neto’ antes del año 2050, incluso aunque sigan ejecutando planes para continuar en una trayectoria basada en combustibles fósiles. El gobierno del Reino Unido prometió reducir sus emisiones a ‘cero neto’ pero al mismo tiempo planea seguir extrayendo petróleo en el Mar del Norte.¹ Shell continuará explorando, produciendo y vendiendo combustibles fósiles a pesar que reivindica seguir una estrategia de emisiones ‘cero neto’.²

‘Cero neto’ y la Carrera hacia el Cero no son tan inocuos como podría parecer a primera vista.

¿QUÉ ES ‘CERO NETO’ EXACTAMENTE?

Sabemos que frenar el calentamiento exige reducir las emisiones mundiales a cero. A menos que cesen las emisiones, el planeta seguirá calentándose. En su informe más reciente, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) afirmó que para tener una probabilidad del 83% de mantener el calentamiento por debajo de 1,5°C, sólo pueden emitirse 300 mil millones más de toneladas de dióxido de carbono.³ Reducir a cero las emisiones, y llegar a esa meta rápidamente, es de suma importancia.

Pero los gobiernos y las empresas han encontrado una posible puerta de escape en la redacción que se incluye en el Acuerdo de París. El acuerdo no menciona las palabras “cero neto”, pero en el Artículo 4.1 establece que:

Para cumplir el objetivo a largo plazo referente a la temperatura que se establece en el artículo 2, las Partes se proponen lograr que las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero alcancen su punto máximo lo antes posible, teniendo presente que las Partes que son países en desarrollo tardarán más en lograrlo, y a partir de ese momento reducir rápidamente las emisiones de gases de efecto invernadero, de conformidad con la mejor información científica disponible, para alcanzar un equilibrio entre las emisiones antropógenas por las fuentes y la remoción antropógena por los sumideros en la segunda mitad del siglo, sobre la base de la equidad y en el contexto del desarrollo sostenible y de los esfuerzos por erradicar la pobreza.

Cero “neto” es la idea de que **las emisiones pueden “equilibrarse” con la remoción**. Esta puerta de escape para las/os contaminadoras/ es les ofrece una salida para no tener que hablar sobre **cero** emisiones, y en su lugar hablar de emisiones **netas**. Un beneficio adicional para las/os contaminadoras/es es que pueden lograr que las iniciativas en torno al “neto” suenen amigables ambientalmente -historias positivas maquilladas de verde sobre cómo las “soluciones basadas en la naturaleza” van a salvarnos.

‘CERO NETO’ Y LA HISTORIA, LAS RESPONSABILIDADES Y LA EQUIDAD

A primera vista, la base científica tiene sentido. Hay que parar de acumular emisiones en la atmósfera. Si los ecosistemas naturales o los sistemas agroforestales pueden remover algo de carbono, es algo bueno, ¿verdad?

No precisamente.

Aquí describimos cinco razones por las que hay que rechazar la ofensiva por emisiones ‘cero neto’ en la COP26.

1. ‘CERO NETO’ HACE CASO OMISO DE LA HISTORIA.

Sólo pueden emitirse 300 mil millones de toneladas más de dióxido de carbono para mantener el calentamiento por debajo de 1,5°C de manera segura. Ya estamos viviendo impactos climáticos devastadores con los niveles actuales de calentamiento de 1°C. Nos hallamos en esta difícil situación porque en los últimos 150 años, los países desarrollados y las elites del mundo ya han emitido 2390 mil millones de toneladas (nuevamente según el informe más reciente del IPCC). El dióxido de carbono se acumula en la atmósfera y queda allí durante cientos a miles de años. Cero “neto” hace caso omiso de la historia y sólo mira hacia el futuro.

2. ‘CERO NETO’ NO TIENE EN CUENTA LAS RESPONSABILIDADES.

Al borrar la historia, las responsabilidades también se borran deliberadamente. Se nos está pidiendo a todas/os que asumamos los mismos esfuerzos para llegar a cero neto antes de mediados de siglo. Pero la cuota

de responsabilidad de las/os emisoras/ es históricos es mayor que la de otros y tienen que hacer más que sólo reducir sus emisiones a cero. Los países del Norte Global desarrollaron sus economías y sociedades mediante el uso de energías sucias. Debido a la crisis climática y otros impactos sociales y ecológicos, los países en desarrollo no deben transitar esa vía de desarrollo. Los países desarrollados tienen una deuda climática y deben obligadamente apoyar a los países en desarrollo con financiamiento y tecnología para que nuestros sistemas de energía y alimentación hagan la transición a cero carbono.

3. ‘CERO NETO’ ES INEQUITATIVO.

La mayoría de los compromisos de emisiones cero neto son promesas ambiguas de hacer algo antes de 2050. Sin embargo, los impactos desiguales del cambio climático ya se están viviendo y las poblaciones más vulnerables están pagando en este mismo momento el precio de la inacción de quienes tienen mayor cuota de responsabilidad; ese precio sube a cada minuto. Además, esos compromisos ambiguos a menudo implican que la remoción “neta” de carbono de la atmósfera se almacenará en ecosistemas naturales, suponiendo la existencia de campos y bosques infinitos, principalmente en el Sur Global, que pueden usarse para absorber las emisiones de la elite mundial que reside muy mayoritariamente en el Norte Global. Para las comunidades del Sur Global, especialmente los Pueblos Indígenas, esto puede significar la pérdida de sus tierras y medios de sustento, y violaciones de derechos humanos.

4. LA NATURALEZA TIENE LÍMITES.

Los sumideros naturales no pueden absorber ni siquiera una pequeña fracción de las emisiones derivadas de la quema de combustibles fósiles. Es físicamente imposible. Nuestros bosques y campos pueden recuperar el carbono que han perdido durante siglos de deforestación y producción agrícola industrial, y es imprescindible destinar recursos significativos para la restauración y la transformación. Pero estos ecosistemas no

pueden además absorber miles de millones de toneladas de carbono derivado de la quema de combustibles fósiles. Además, el carbono almacenado en sumideros naturales lo está, por naturaleza, de manera transitoria –los árboles crecen y mueren; y el cambio climático en realidad aumenta las amenazas a los ecosistemas naturales y su carbono almacenado debido a la incidencia creciente de sequías e incendios forestales. Llegar a ‘cero neto’ mientras se continúan quemando combustibles fósiles, es suponer lo imposible.

5. ‘CERO NETO’ ES UN CABALLO DE TROYA PARA LA GEOINGENIERÍA.

Los planes en pos de emisiones cero neto recurren y dependen frecuentemente de tecnologías peligrosas y no probadas ni validadas que se supone absorberán el carbono en algún momento en el futuro. Las grandes empresas y los gobiernos apuestan a tecnologías no probadas ni validadas, peligrosas y extraordinariamente costosas para remover mágicamente el carbono de la atmósfera en algún momento del futuro, en lugar de reducir las emisiones hoy en día. La bioenergía con captura y almacenamiento de carbono (BECCS, por sus siglas en inglés) y la extracción directa de CO₂ de la atmósfera son algunas de las denominadas “tecnologías de emisiones negativas” que algún día supuestamente podrían extraer dióxido de carbono de la atmósfera. Aunque ninguna de estas tecnologías se ha probado ampliamente o está disponible actualmente a gran escala, los compromisos de emisiones cero neto antes de 2050 a menudo dependen en gran medida de ellas. Algunos gobiernos e industrias han ido un paso más allá, apostando a una interferencia profunda y sumamente peligrosa en el sistema climático del planeta a través de esquemas de geoingeniería como el manejo de la radiación solar.

¿CÓMO SE RELACIONA LA APUESTA A ‘CERO NETO’ CON LOS MERCADOS DE EMISIONES DE CARBONO?

Muchas/os promotoras/es del concepto ‘cero neto’ suponen que compensar es lo mismo que reducir a cero “neto”.



Manifestación contra las falsas soluciones para la crisis climática en la COP24 de Katowice, Polonia. Richard Dixon/Amigos de la Tierra Escocia.

Pero obviamente de lo que se trata la compensación es de NO reducir a cero. Con las compensaciones, un/a contaminador/a declara que como le está pagando a alguien en otro lugar para hacer algo bueno por el clima, su contaminación se “compensa”. Pero el/la contaminador/a sigue contaminando. No hay manera de llegar a cero emisiones si se sigue emitiendo. Tampoco hay manera de llegar a cero “neto” si se sigue emitiendo –el planeta no funciona física ni biológicamente de ese modo: la atmósfera tiene límites y la naturaleza también.⁴ Los ecosistemas pueden absorber la cantidad de carbono que se ha perdido de estos ecosistemas en los siglos pasados. La naturaleza tampoco puede absorber además todo el carbono derivado de la quema de combustibles fósiles.⁵ Mantener el calentamiento por debajo de 1,5°C exigirá conseguir que las emisiones lleguen a cero y potenciar la extracción (remoción) de carbono por los ecosistemas.

Las/os promotoras/es del uso de los mercados de emisiones de carbono para llegar a cero neto hacen caso omiso de esta ciencia básica. Además, confunden la idea de “remoción” con “compensación”. ¡No es lo mismo! Los árboles pueden absorber o remover carbono de la atmósfera, aunque sea transitoriamente. Este proceso se denomina remoción de dióxido de carbono. La compensación puede parecerse a la remoción porque puede haber árboles involucrados, pero esos árboles están llamados a cumplir la función de “equilibrar” otras emisiones que continúan, lo que permite

que las cosas sigan como siempre. Pero ese equilibrio será transitorio: cuando los árboles mueren, el carbono de los árboles se agrega a las emisiones que se acumulan en la atmósfera. El dióxido de carbono permanece en la atmósfera durante cientos a miles de años, las remociones transitorias o temporales no pueden “equilibrar” las emisiones permanentes. La confusión entre remoción y compensación es engañosa y redituable, y hay una gran ofensiva para ampliar la escala, liderada por Mark Carney y el Grupo de Trabajo para ampliar los mercados voluntarios de emisiones de carbono (TSVCM, por sus siglas en inglés), a fin de convencer al mundo de que las compensaciones son una manera legítima de llegar a emisiones cero neto.

Las industrias con altos niveles de emisiones, entre ellas la industria de combustibles fósiles, el agronegocio y el sector forestal, esperan engañar al mundo con toda esta confusión para que creamos que pueden evitar reducir las emisiones, que las compensaciones de alguna manera “equilibrarán” sus emisiones. Mientras tanto, las/os promotoras/es de los mercados de emisiones de carbono están deseosas/os de lucrar con las ganancias que esta confusión generará, con vaticinios de que el mercado de compensación de emisiones de carbono podría llegar a ser de \$50 a \$100 mil millones de dólares de aquí a 2030.

Pero obviamente, la única manera de que haya un mercado de compensaciones de \$50-100 mil millones de dólares en 2030 es que las empresas no reduzcan sus emisiones. Esas compensaciones representan inversiones por \$50 o 100 mil millones que podrían

haberse destinado a transformar los sistemas energéticos y alimentarios, de transporte y vivienda para llegar a cero emisiones. En su lugar, ese dinero se está destinando a legitimar y seguir emitiendo como siempre.

Las normas que rigen las transacciones que se dan en un mercado son esenciales para su funcionamiento. Las/os promotoras/es de los mercados de emisiones de carbono esperan que las negociaciones sobre las normas de ese mercado en el marco del Artículo 6 del Acuerdo de París les aporten lo que necesitan. Pero tampoco están esperando a que en la COP26 los países lleguen a un acuerdo sobre las normas para un mercado internacional de cumplimiento efectivo o conformidad. La expectativa es que el TSVCM publicará sus propias normas para el mercado voluntario antes de la COP26.

ENFOCARSE EN EL CERO, NO EN EL NETO.

Uno de los impactos más destructivos de enfocarse en el término “cero neto” es que las empresas y los gobiernos participan en un juego contable de suma cero que consiste en equilibrar las emisiones con las remociones, cuando la tarea más críticamente importante y enorme que tenemos por delante es cambiar los sistemas. No llegaremos a cero emisiones sin transformar nuestros sistemas para que prescindan de los combustibles fósiles, la biomasa, la deforestación y el agronegocio.

REFERENCIAS

- 1** <https://www.bbc.com/news/uk-scotland-57762927>
- 2** <https://www.shell.com/media/news-and-media-releases/2021/shell-accelerates-drive-for-net-zero-emissions-with-customer-first-strategy.html>
- 3** Hay otras cifras varias que pueden citarse para hacer referencia al presupuesto de carbono restante. Las cifras varían según sea la probabilidad (83%, 67%, 50%) y la meta de temperatura elegidas (1.5, 1.7, 2, etc.). Elegimos usar el presupuesto restante (300 Gt CO₂) asociado con la chance más probable de mantener el calentamiento por debajo de 1,5°C: 83%. IPCC, 2021: Summary for Policymakers. En: Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [MassonDelmotte, V., P. Zhai, A. Pirani, S.L. Connors, C. Péan, S. Berger, N. Caud, Y. Chen, L. Goldfarb, M.I. Gomis, M. Huang, K. Leitzell, E. Lonnoy, J.B.R. Matthews, T.K. Maycock, T. Waterfield, O. Yelekçi, R. Yu, y B. Zhou (editores.)]. Cambridge University Press. En imprenta.

¿CUÁLES SON LAS DEMANDAS DE AMIGOS DE LA TIERRA INTERNACIONAL PARA LA COP26?



**Amigos de
la Tierra
Internacional**

- Los gobiernos y las empresas tienen que enfocarse en el cero real, no el cero neto.
- Deben establecerse metas claras de reducción de emisiones, separadas de cualesquier planes de “neto”. Los gobiernos y las empresas también deben comunicar con claridad y transparencia sus planes de remoción ecosistémica y sus planes de uso de compensaciones en sus estrategias de ‘cero neto’.
- Los gobiernos, especialmente los gobiernos del Norte global, deben obligarse a reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero antes de 2030 mediante reducciones absolutas/verdaderas que se ajusten a la cuota parte que les corresponde de los esfuerzos mundiales para limitar la temperatura a no más de 1,5 grados Celsius. Las leyes y reglamentaciones deben mantener los combustibles fósiles en el subsuelo; eliminar las fuentes de contaminación climática no basada en combustibles fósiles, incluida la producción industrial de biomasa a partir de madera, y las prácticas agrícolas que producen altos niveles de emisiones como la ganadería industrializada/en confinamiento; y facilitar una Transición Justa⁶ hacia energías limpias y renovables y una agricultura regenerativa enraizada en los principios y métodos de la agroecología campesina.
- Los países del Norte deben cumplir con sus obligaciones de financiamiento para el clima y transferir la cuota parte que les corresponde de los fondos y asistencia técnica para permitirles a los países del Sur hacer una transición justa y equitativa en pos de emisiones cero real.
- Enfocarse en emisiones cero real significa asumir el desafío de transformar los sistemas que dependen de combustibles fósiles, la deforestación y la agricultura industrial. Es imprescindible movilizar un financiamiento adecuado a la magnitud de este desafío. Los países desarrollados deben asumir el liderazgo en materia de financiamiento –por razones históricas, de responsabilidad y capacidad.
- No se debe permitir que los contaminadores empresariales participen en la COP26. La presidencia de la COP26 debe negarles la entrada a los contaminadores empresariales, incluidos aquellos que están maquillando de verde sus emisiones continuas con promesas de emisiones “cero neto”.⁷ Hay que mantenerlos fuera de la zona azul y fuera de la zona verde.

REFERENCIAS CONTINUADAS

4 CLARA Alliance. 2021. Nature and net zero. [clara.earth/net-zero-and-nature](https://www.clara.earth/net-zero-and-nature)

5 “Considerar el almacenamiento de carbono en la tierra como un medio para ‘compensar’ las emisiones de CO₂ derivadas de la quema de combustibles fósiles (una idea que goza de mucha popularidad) es científicamente erróneo.” Mackey, et ál. 2013. Untangling the confusion around land carbon science and climate change mitigation policy. *Nature Climate Change* 3: 552-557.

6 Climate Justice Alliance, Just Transition Principles: https://climatejusticealliance.org/wp-content/uploads/2018/06/CJA_JustTransition_Principles_final_hi-rez.pdf

7 La Gran Estafa: Cómo los Grandes Contaminadores imponen su agenda “cero neto” para retrasar, engañar y negar la acción climática. <https://www.foei.org/es/recursos/la-gran-estafa-como-los-grandes-contaminadores-imponen-su-agenda-cero-neto-para-retrasar-engañar-y-negar-la-accion-climatica>